

Un Monarca comprometido con la Academia

JOSÉ MANUEL BLECUA

El Rey Juan Carlos ha mostrado siempre un especial cariño, y un claro compromiso, hacia los trabajos y encomiendas de la corporación tricentenaria que tengo el honor de dirigir. Él fue quien animó a mi antecesor, don Víctor García de la Concha, a impulsar la política lingüística panhispánica desarrollada en las dos últimas décadas y plasmada en una serie de obras que usamos y compartimos los hispanohablantes de todo el mundo. Ese objetivo, en el que se han conseguido muchos logros, sigue intacto y es la gran tarea que tienen entre manos nuestra institución y las veintiuna academias hermanas de América y Filipinas.

Hace ya unos cuantos años, el 20 de octubre de 1993, con motivo de la puesta en marcha de la Fundación pro Real Academia Española, decía el Monarca: «El patrocinio de las academias que la Constitución me confía es para mí una de las funciones más satisfactorias de cuantas son inherentes a la Corona. Creadas por mis antepasados, tales instituciones han acogido y acogen entre sus miembros a españoles meritorios y desempeñan misiones muy importantes en el ámbito de la cultura».

Ese interés no ha decaído con el paso del tiempo. Puedo dar fe, como vicepresidente de la Fundación pro Real Academia Española, del entusiasmo y de la preocupación de Don Juan Carlos por nuestro quehacer y por nuestras dificultades, de las que está plenamente informado a través de las reuniones de su Patronato, del que es presidente de honor.

La Real Academia Española, vinculada desde su fundación, en 1713, a la Corona, ha contado siempre con el apoyo incansable y la consideración personal del Rey Juan Carlos I. El Monarca, que ha presidido a lo largo de su reinado numerosos actos institucionales relacionados con la RAE y sus actividades, ha respaldado continuamente nuestras labores, que conoce bien y de las que le damos cuenta siempre que tenemos oportunidad de hacerlo.

A este respaldo institucional del Rey se han unido en distintas ocasiones todos los miembros de la Familia Real, y muy especialmente los Príncipes de Asturias, que han mantenido esta misma relación, estrecha y cordial, con nuestra casa, que ya ha cumplido tres siglos de vida.

Como director de la Real Academia Española, además de reconocer y agradecer públicamente este aprecio de la Corona hacia nuestra corporación, deseo expresar mis mejores deseos para que el proceso constitucional iniciado hoy, con el anuncio de abdicación del Rey en favor del Príncipe de Asturias, Don Felipe de Borbón, se desarrolle con sosiego y con armonía.

Más que con mis palabras, deseo finalizar estas líneas con las pronunciadas por el propio Rey Juan Carlos en el I Congreso Internacional de la Lengua Española, celebrado en Zacatecas (México) en 1997, que hago humildemente mías: «En esta hermosa tarea de amar a nuestra lengua y de trabajar por su unidad futura y por su desarrollo cultural, en convivencia con otras lenguas y con otras culturas, os ofrecemos nuestra colaboración más apasionante».

José Manuel Blecua es director de la Real Academia Española.